



A la 1,40 (hora local) del jueves 24 de febrero de 2022, falleció en la enfermería de la comunidad San Pablo de Roma por parada cardíaca, el

## **HNO. FRANCESCO MARIO MECENERO**

**89 años de edad, 75 de vida paulina, 69 de profesión**

El Hno. Mario nació en Crespadoro (Vicenza, Italia) el 16 de noviembre de 1932, uno de los once hijos (5 hermanas y 5 hermanos) de Regina Pellizzari y Giuseppe. Entró en la comunidad de Sacile (Pordenone) el 30 de agosto de 1946. Comenzó el noviciado en Roma el 18 de marzo de 1951, emitió la primera profesión religiosa el 19 de marzo del año sucesivo, tomando el nombre de Mario –por el sincero y grande amor que tenía a la santísima Virgen– y se consagró definitivamente con la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1957 en Roma.

El Hno. Mario empezó su experiencia apostólica en la Ciudad eterna como mecánico, actividad que ejercitaría hasta que en 1962 fuera trasladado a Alba. En 1964 el P. Luis Zanoni, Vicario general, de acuerdo con el Primer Maestro, le pidió ir de misión a Corea. De momento, escribiría el Hno. Mario, se le “encogió el corazón”, pero luego no puso ninguna pega, sintiendo únicamente dolor por dejar a los padres ancianos ya con varias “goteras”, y acabó diciendo: “¡Estoy a su disposición!”. El P. Zanoni, en un billetecito que le enviaría en junio de 1964, le trazó un perfil de lo que después sería su vida durante casi 50 años en Corea: «En nuestra recién nacida casa de Seúl necesitan un buen Discípulo que sepa hacer un poco de todo: electricista, mecánico, chófer, etc. Tienen necesidad de un tipo como tú. Deberás ser para aquella casa el *factotum* que tiene en cierto modo el cuidado de todo... Se trata de una casa que nace en un país pobre, con todos los sacrificios de los comienzos y con todos los méritos reservados a los pioneros».

El Hno. Mario mantendría a lo largo de los años un continuo diálogo epistolar con los Superiores generales, especialmente con el P. Renato Perino, que le alentaba a todo: «Veo que tienes mucho que hacer con las librerías nuestras y de las Hijas de San Pablo. Estáis llenando de puntos de difusión la Corea», y le reconocía el gran bien que hacía: «Te agradezco por cuanto haces y por la cordialidad y espíritu con los que prestas tu colaboración. Recibe mi abrazo fraterno con gran afecto y estima». El P. Perino a veces le llamaba amigablemente «mi querido Micho», diminutivo con que él mismo solía firmarse en sus cartas.

En una de ellas, el 15 de enero de 1992, entre otras cosas que presentaba al P. Perino, concluía manifestando así la responsabilidad que sentía de toda la comunidad paulina coreana: «¡Buenas noticias! Los aspirantes aumentan, se acercan dos primeras profesiones y un diaconado más la entrada de buen número de novicios. Menos bueno, en cambio, es ver un poco escasa la pre-

---

sencia de los profesos en la Visita». El Hno. Mario era un hombre de oración, amante sobre todo del rezo del rosario.

Podemos decir que fue una bendición para toda la Familia Paulina de Corea. Para cualquier cosa que arreglar, reparar, construir... estaba siempre disponible, ayudando y asistiendo gozoso, sintiéndose y haciendo sentirse a los demás parte de la misma Familia. Era un perfecto *factotum* creativo y sabía darse maña para todo. Paulatinamente se constituyó en el “abuelito” de la Familia Paulina coreana. Cuando en 2011 se le pidió regresar a Italia, para incorporarse a la comunidad de Vicenza hasta 2017, lo aceptó sobre todo porque, habiendo sido hospitalizado ya algunas veces y viendo que la salud iba escaseando, no quería ser de peso a la Circunscripción. De todos modos, había ya llevado a cabo el cometido que le habían encomendado el P. Santiago Alberione y el P. Zanoni: ayudar al crecimiento de la Familia Paulina coreana, constituyéndose en un buen modelo de vida, de oración y de apostolado.

Desde 2017 a hoy, el Hno. Mario vivió en la enfermería de la comunidad San Pablo de Roma, afrontando en los últimos años una forma tumoral.

El Señor acoja a nuestro querido hermano y le recompense con sus dones. La Virgen santísima acompañe a este su gran devoto en la vida plena con Dios. Y a él le pedimos que interceda por santas vocaciones para la Familia Paulina en Corea.

Roma, 24 de febrero de 2022

P. Vito Spagnolo, ssp

*Los funerales se celebrarán el viernes 25 de febrero a las 15,00 en la Sotocripta del Santuario María Reina de los Apóstoles. Sus restos mortales descansarán en Crespadoro (Vicenza), su pueblo de origen.*

**Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).**